

GABRIELA MISTRAL 1889-1957

EN LA HORA DEL CENTENARIO

En esta "entrevista exclusiva", una Gabriela Mistral sin edad alza su voz intentando desempolvar ese retrato contemporáneo que se ha ido convirtiendo en piedra. Archivándola entre nuestras glorias y tradiciones, nos olvidamos de la mujer rebelde, de la mujer enfática y apasionada, la artista visionaria que cree que por sobre las aves rapaces, vence el ciervo sin combate, "con la inteligencia que se le vuelve un poder inefable". Al parecer nevaba sobre el Hospital General de Hempstead, en Long Island, Estados Unidos, la madrugada del jueves 10 de enero de 1957, cuando nuestra Gabriela Mistral -tan distante- dio el paso trascendental para vivir lo que ella llamaba "el trasmundo".



"Si yo fuese Directora de Normal, no daría título a quien no contase con la agilidad, con dicha y hasta con alguna fascinación"

Gabriela, usted salió de Chile en 1922 para viajar a México y ya no vivió nunca más en nuestro país...

-Chile es un país donde no se conoce la fundamental seriedad de la vida. Si yo me volviera a vivir allá permanentemente -aparte de que no me dejarían escribir con cartas, pedidos y astucias criollas para conseguir algo-, a los tres meses ya no sería Gabriela, sino la Gaby.

-Se ha pasado la vida como una pasajera de país en país. ¿cómo ve los viajes, Gabriela?

-Antes el viaje constituía suceso, dividía la vida en dos partes, como el matrimonio; ahora va volviéndose ejercicio vulgar como el baño. Un lunes se desayunará en Copenhague y el miércoles se estará mirando ese magnífico perfil de afiche de la Libertad de New York. La embriaguez del viaje aumenta por año: en el 2.000 se señalará como un sibino a aquel que no lleva en el cuerpo el olor de cuatro Continentes, y el no haber estado en Melbourne o en el Tibet creará a un hombre situación embarazosa en una conversación...

-No es su caso, entonces... ¿Qué le queda como aprendizaje de esta especie de oficio de viajar?

-El viaje da vicios revueltos con virtudes. Da la costumbre del olvido. Nada penetra en nosotros sin desplazar algo: la imagen nueva se disputa con la que estaba dentro, después la cubre como una alga, suavemente, sin tragedia. Viajar es profesión del olvido...

-¿Olvido de los propios? ¿De la patria?

-La patria es el paisaje de la infancia y qué-dese lo demás como mistificación política.

-A propósito de política, ¿es cierto que en su último viaje a Chile en 1954, el Presidente Carlos Ibáñez del Campo intentó ofrecerle el Ministerio de Educación?

-Ese es un puesto político y yo no sé nada de política.

Y agrega respecto a su último viaje a Chile:

-Todo el mundo me preguntaba por qué no había venido antes a Chile. Sencillamente porque nunca me habían llamado. Es curioso como ocurren las cosas. A un Gobierno del que nada esperaba le he debido mi regreso a la patria.

-Quizás no la llamaban por lo que el crítico A-lone dijo de Ud.: que Ud. Gabriela no ama a Chile... Que ama su Monte Grande natal y por extensión, el valle de Elqui, el campo y la montaña, la gente campesina, sus días infantiles...

-Mi primera ojeada, cuando miro a Chile, es para el campo. Por hermoso, por infeliz y por mío. Toda la América Latina ha pecado contra el campo. La cursilería criolla lo ha aban-

donado por incómodo y por burdo para vivir en él.

-Ama definitivamente el campo por sobre todas las cosas...

-Entre las razones por las cuales yo no amo las ciudades -son varias- se halla ésta: la muy vil infancia que regalan a los niños, la paupérrima, la desabrida y también la canchalesca infancia, que en ellas tienen muchísimas criaturas. Si yo hubiese de nacer en valles de este mundo, con todas las desventajas que me ha dejado para la vida "entre urbanos" mi ruralismo, yo elegiría cosa no muy diferente de la que tuve entre unas salvajes quijadas de cordillera.

-Volvamos entonces al Valle de Elqui...

-A Vicuña, en donde fui acusada de ladrona...

-¿De ladrona?

-La Directora de la Escuela, que había sido maestra de mi hermana Emelina, era mi madrina y tenía una reputación de santa. Ella me puso para que yo repartiera el papel a las

la mente del mundo n.º 109, [20, 5-2-78,] - 44

Gabriela Mistral en la hora del centenario [artículo] Jorge Marchant Lazcano.

AUTORÍA

Marchant Lazcano, Jorge, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela Mistral en la hora del centenario [artículo] Jorge Marchant Lazcano. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile